11 (450-25)
P3
AA55283
BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA
SANTIAGO DE CHILE

Pan, Techo y Trabajo

Venta exclusiva para Chile:

LIBRERIAS "CULTURA"

163 Huérfanos 1165

461 Delicias

Casilla 4130

SANTIAGO DE CHILE

LIBROS DE POLITICA Y SOCIOLOGIA
No. 13

S. PRIETO MÉNDEZ de la RÚA

Pan, Techo y Trabajo

Nociones de Sociología escritas especialmente para OBREROS y CAMPESINOS chilenos

Editorial "Cultura"
Casilla 4130
Santiago de Chile
1933

DEDICATORIA

A los Trabajadores.

A vosotros, que sois creadores de todas las riquezas que no son vuestras, artífices de lujosas mansiones que no habitaís; a los humildes, eternos servidores y jamás invitados al festín de la vida, os dedico mi pequeño libro.

Ved en él un intento de ayuda, una mano generosa que os tiendo fraternal, y una palabra de aliento en estas nociones de Sociología, que os enseñarán el camino de vuestra emancipación.

Si logro mi intento, me consideraré satisfecho de haber cooperado en la formación de la sociedad futura, basada en la igualdad de todos los derechos humanos.

S. Prieto Méndez de la Rúa.

BIBLIOTECA NACIONAL
SERGIO ...

PROLOGO

A requerimiento de varios obreros, he escrito precipitadamente este libro, procurando saciar el deseo natural de los trabajadores por conocer, aunque solo sea someramente, la ciencia social.

Deliberadamente he empleado los términos más claros y precisos en la exposición de las materias, y he elegido la forma de diálogo, por ser la más apropiada para la comprensión.

Quisiera haber acertado; pero si no fuera así, sirva de excusa mi buen propósito y la *fe* sincera que tengo en que el Socialismo ha de redimir de la postración económica y moral, a nuestros hermanos de trabajo.

El Autor.

I

¿Qué es socialismo? — La escuela liberal — El salario.— Concepto del capital.—Historia de la propiedad

Ayer llegó a mi casa un obrero, y después de saludarme muy cortés, me dijo: Venía señor, a que usted me orientara respecto a lo que significa en realidad el socialismo en quien muchos ven la salvación de los pueblos. Los compañeros estamos confundidos, y muy pocos son los que abarcan con claridad el concepto de la doctrina socialista. Muchos hablan del reparto de todas las tierras y capitales, y se frotan las manos creyendo que el trabajo se va abolir, y que vamos a ser felices.

Como yo no puedo comprender que ningun pobre pueda vivir sin trabajar, es por lo que me he tomado la libertad de venir a molestarlo, para que me dé alguna luz que me haga ver con claridad el alcance y significado de las nuevas leyes sociales.

Le contesté; Me agrada sobremanera su modo de pensar; todos los hombres de buen sentido deben conocer a fondo los problemas doctrinales, antes de afiliarse entre sus partidarios, pues estando en conocimiento de las teorías sociales, se evita también la injusticia de anatematizar doctrinas que se desconocen.

Como todo requiere método, vamos a principiar preguntándonos: ¿Qué es socialismo? A lo que contestaremos: Es un sistema que tiende a modificar el régimen de

propiedad individual, socializándola. O sea, la sustitución
del trabajo individual, en colectivo, beneficiándose el tra-
bajador con la parte que corresponda a su esfuerzo, ya se
este físico o mental.

Según se desprende de esta definición, el socialismo
transformará la sociedad actual por un sistema económico
en el cual todos los ciudadanos gozarán de iguales privile-
gios es decir, que se formará un Estado social, en el cual
todos los hombres tendrán medios de vida propios, o de-
recho a percibir la parte correspondiente a su esfuerzo, de
cualquier naturaleza que este sea.

En el régimen individualista que aún nos rige, o sea,
el que se ajusta a la escuela liberal llamada también indi-
vidualista y a veces clásica, y cuyo lema es "laisser fai-
laisser passer", que en buen castellano significa hacerse e
desentendido a lo que hagan o a lo que sucede, el indivi-
duo absorbe los capitales sin ningun control del Estado y
los trabajadores forman legiones alrededor de ese capita-
lista, entregándole el producto de su esfuerzo, cuyo tra-
bajo es pagado con una suma que no les alcanza en la ma-
yoría de los casos, para cubrir sus necesidades.

Esto es notoriamente injusto, pues el trabajo es l
única fuente de riqueza, y siendo los trabajadores los qu
crean el capital, deben percibir el producto equivalente
su trabajo; pero hoy no ocurre así, el capitalista pone
disposición del obrero los elementos de trabajo, y el pr
letario le vende sus brazos que es la única mercancía d
que dispone Por esta mercancía, llamada fuerza de trab
jo, el patrono paga un salario al obrero, y él se benefic
con el producto del esfuerzo del asalariado.

Mi visitante me interrumpe preguntándome: Digam
si el obrero recibe su salario, ¿de qué se queja respecto
capitalista?

Se queja—le respondo—, de que el salario que re
be es insuficiente, como se lo voy a demostrar: El val
del trabajo, se regula por la cantidad de productos q
necesita el operario para subsistir durante un día, un m
o un año. Supongamos que los productos que necesit
obrero para vivir un día exigen seis horas de trabajo
tal caso, no deberá trabajar más de seis horas; pero el c
pitalista le hace trabajar ocho o más horas, y en este

todo el tiempo que trabaja después de pasadas seis horas se lo apropia el capitalista.

Todas las riquezas proceden del trabajo ajeno que no ha sido pagado, y a esto se le llama "plus valía", que no es otra cosa que el capital que crea el obrero por las horas de trabajo cuyo valor no ha percibido.

Esta injusticia y este despojo, lo sufre lo mismo el obrero de la fábrica que el campesino y el intelectual, pues no debemos olvidar que trabajo es todo esfuerzo humano aplicado a la producción de la riqueza en sus diversas formas.

Por eso el trabajo mental es también esfuerzo, y acaso el más noble, porque guía y enseña. El esfuerzo del músculo, es trabajo en su forma externa, mientras el trabajo mental es el esfuerzo del pensamiento, supremo creador de todas las maravillas. Sin él, no existirían máquinas ni progreso, ni hubiera podido tomar forma esta aspiración que se llama socialismo, que no es otra cosa que justicia para todos los que laboran y son desposeídos de sus derechos a una justa recompensa por su trabajo.

Este capital que ahora es causa de conflictos sociales, no existió primitivamente, y se formó con el trabajo, que es riqueza acumulada, o como dijo Marx, "riqueza cristalizada".

La unión de la tierra y el trabajo, produjo el capital, y este no es nada por sí mismo sin la ayuda del trabajo.

—Y ahora que habla usted de la tierra, ¿cómo llegaron los ricos a ser dueños de esos enormes fundos de miles de hectáreas?

—Para que usted se forme un idea exacta, vamos a tener que regresar a los primeros tiempos de la historia; pero antes debemos sentar el principio de que el monopolio de la propiedad privada de la tierra, es causa de la miseria de los proletarios. La tierra pertenece a la comunidad humana, y cualquier ley que se oponga a ello es una ley injusta. Ni aun el derecho de primer ocupante es causa suficiente para alegar derecho, porque eso equivaldría a que el espectador que llegara primero a un campo de football, exigiera presenciar él solo el partido, con exclusión de los demás espectadores que concurrieran después.

Basándonos en este principio, podemos afirmar: Pri-

mano. Todos los hombres tienen derechos iguales al uso y disfrutar de los elementos de la naturaleza. Segundo; Cada hombre tiene derecho exclusivo al goce de lo produc por el mismo.

La tierra, madre generosa, no reconoce dueño, só entrega sus frutos al esfuerzo humano. De ningún modo po drían extraerse los tesoros ocultos en su seno si no baja el minero a sus entrañas; no comeríamos pan, si no espa ciera en el surco la semilla el labriego. La tierra sólo se entrega al hombre que la fecunda con su trabajo y la rie ga con el sudor de su frente.

En la antigüedad, la tierra no era codiciada por el hombre: las tribus vivían de la caza y más tarde del pa toreo; eran tribus nómades, sin idea de la propiedad te rial, a causa de su misma vida errabunda.

Cuando nació la agricultura, no existió tampoco la pro piedad en sus primeros albores, por estar el campo en can tidad ilimitada; además, como la agricultura se hallaba e período embrionario, cuando se agotaba en una parte la tie rra, se abandonaba por otro terreno virgen.

Por eso en aquellos tiempos lejanos, la tierra se cu tivaba en común y pertenecía a la sociedad entera, o me dicho a la tribu; pero los frutos eran propiedad exclu siva del que los produjo.

Conforme la población se fué haciendo más sede taria, se fijó cada vez mas en un punto, y la tierra fué re partida entre todos los jefes de familia. Este reparto no era definitivo, sino temporal, y abarcaba primero un año y después períodos de tiempo cada vez más prolongados.

En aquella época, ocurría lo mismo que hoy: hab holgazanes y hombres activos, y como estos últimos me raban constantemente sus terrenos se negaron a camb sus tierras, por creerse perjudicados, y el sistema de re parto, cayó en desuso.

Comenzó entonces la constitución de la propieda familiar, y cada familia podía disponer definitivamente d una parcela; sin embargo, esto no implicaba la propieda absoluta de la tierra, pues estaba limitada a ciertos aspe tos, y se le privaba al jefe de familia del derecho de ven der su tierra y disponer de ella para sus herederos. Se le daban esas disposiciones, en que la tierra estaba some

rada como patrimonio colectivo, y no como propiedad individual que es precisamente la base del socialismo.

Estando organizada así la propiedad, llegaron las primeras guerras de conquista tan frecuentes en los siglos pasados, y los terrenos aquellos fueron arrancados por la fuerza a sus poseedores, quedando dueños los invasores victoriosos.

Como los conquistadores, eran más soldados que hombres de trabajo, y además eran los amos, no se preocuparon de cultivar la tierra, y atribuyéndose solo la propiedad, o sea "el dominio eminente" como antes se decía, dejaron las tierras a sus primitivos poseedores en forma de dependencia parecida a la verdadera propiedad; pero limitada a la forma de una concesión, por cuyo disfrute tenía el labrador que pagar censos y servidumbre a los conquistadores.

Este sistema, perduró en Europa durante muchos siglos, y es lo que se llama feudalismo, llegando hasta el extremo de establecer un principio en el derecho inglés, en el que se expresa que "El Rey es el solo dueño y propietario original de las tierras del Reino".

En relación con este sistema feudal, se cuenta la siguiente anécdota: Un pastor irlandés decía en un sermón a su auditorio compuesto de modestos arrendatarios: "Paseaba yo —decía— por un terreno reservado, y fuí detenido por un landlord que me dijo: ¡Fuera de aquí!

¿Por qué? ¿De quien le ha venido a usted esta tierra?

—De mi padre.

—¿Y a su padre de usted?

—De su abuelo.

—¿Y a aquel abuelo?

—Se batió para adquirirla.

—All righ! Nosotros también vamos a batirnos.

Y el pastor, comenzó a sacarse la levita.

Avanzó la civilización y con ella se suprimió el sistema feudal, se desarrolló el individualismo, nació la igualdad civil y se constituyó la propiedad rural libre, con todos los atributos que lleva en sí el derecho de la propiedad.

Las grandes extensiones de terrenos de propiedad particular, se deben a concesiones hechas por los Reyes por

servicios prestados por sus capitanes, y en nuestros tiem[pos] —en Chile— por usurpación de parte del territorio [...] causal por audaces gestores, por concesiones hechas po[r] autoridades venales.

Es un hecho evidente que el monopolio del suelo [...] grandes fundos ha detenido el progreso de los países y la evolución social del proletariado. El naturalista Wall[ace] de la escuela de socialistas cristianos, enseña que toda pro[piedad] privada sobre la tierra es ilegítima. Para ello s[e] apoya en la Biblia: "La tierra es mía, dice el Eterno".

Es inhumano retener para sí esas enormes hacienda[s] de miles de hectáreas cuyos suelos se trabajan apenas [en] su décima parte dejando improductivas las nueve déc[imas] restantes. La legislación musulmana no admite la propie[dad] del individual sino en tierras que han sido trabajadas p[er]sonalmente por su dueño, y las llama "tierras vivas" [en] oposición a la tierra erial llamada "Tierra muerta", y que debe quedar de propiedad colectiva. "Cuando alguien [ha]ya vivificado la tierra muerta,—dice el profeta,— es [...]ma no será de otro, y el que la ha cultivado, tendrá dere[cho] exclusivo sobre ella".

Para evitar las enormes injusticias de permitir que [unos] pocos privilegiados se adueñen de las tierras de cu[lti]vo mientras los inquilinos no tienen más hogar que el [ran]cho desmantelado y goteante que le ofrece como limos[na] su opulento amo, ha nacido la doctrina humanitaria llam[a]da socialismo, que librará al proletariado de su servidu[m]bre, elevándolo al rango de ciudadano libre dueño de[l pro]ducto de sus brazos.

Por eso los términos precisos en que se funda el so[]cialismo, son; Tierra, trabajo y capital. Los tres son fac[]tores de producción; pero no debe olvidarse que la tierra desempeña un papel pasivo en la producción, porque [no] puede actuar sino recibiendo la acción del trabajo, [que] en unión de la tierra, produce el capital.

Es nuestro deber por lo tanto, defender la tierra q[ue] nos sustenta y nos recibe al morir; la tierra de todos los [se]res que habitan sobre ella, y es por lo tanto el más [...] la injusticia de la explotación del hombre por el hombr[e] empleo que podemos darle a nuestra vida, el luchar [...]

enseñando a los que ignoran sus derechos para que unan sus fuerzas a nosotros y juntos derribemos el régimen individualista causa de todas las miserias humanas.

Con esto di por terminada la primera sesión, y mi visitante, muy agradecido, se despidió hasta el día siguiente. En su rostro iluminado por una esperanza, reflejaba la emoción del neófito a quien se le da a conocer el oculto resorte que movía *fuerzas* que él consideraba sobrenaturales.

II.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

Evolución de las Industrias. — Las fuerzas Productoras. El Capitalismo. — El miedo a las nuevas ideas.

Mi buen amigo el obrero, llegó muy contento a mi casa; le había referido a sus compañeros nuestra conversación, y todos se mostraban deseosos de conocer a fondo las nuevas doctrinas redentoras.

Mis compañeros que son obreros como yo,—dijo—, me han encargado preguntar a usted como han llegado a levantarse esas enormes fábricas que ocupan a tantos obreros.

La industria,—le respondí—, puede considerarse como tal, desde la época del feudalismo. Los industriales eran en la edad media pequeños grupos que producían y consumían sin tener la menor noción de lo que significaba el cambio de productos.

Cuando la industria fué progresando, los grupos fueron más densos, y se formaron obreros especializados, dando lugar al nacimiento del artesanado, o sea, trabajadores de los pequeños talleres, que recibían el nombre de artesanos.

Con estos nuevos obreros mas aptos y que producían más, se inició el comercio nacional, que se fué ampliando hasta rebalsar las fronteras y convertirse en internacional. Este comercio, desarrolló la burguesía ciudadana, que dueña de mayores recursos, luchó contra la nobleza por el predominio del poder, arrebatándoselo.

Viene el descubrimiento de América a fines del siglo XIV, y se abrió un vasto campo que estimuló la industria, aumentando la producción. Ya eran ineficaces los antiguos oficios, que fueron suplantados por las manufacturas, uniendo a los obreros en grandes grupos.

El nacimiento de la máquina de vapor, creó las grandes industrias, desapareciendo la producción individual que fué reemplazada por las primeras máquinas. Se formaron poderosas empresas, y la burguesía concentró en sus manos todo el poder de la riqueza. Dueña del dinero, conquistó el poder político que había estado reservado hasta entonces a la nobleza y así tuvo en sus manos la fuerza para dominar a su antojo al proletariado.

Entonces nació la expresión de que los hombres estaban divididos en dominadores y dominados; explotados y explotadores. Esta expresión fué modificada más tarde, cuando los obreros fueron víctimas del capitalismo, en un sentido más justo a pesar de su aparente crudeza: Los hombres están agrupados en tres clases: Trabajadores, mendigos y ladrones.

En nuestra época, podemos considerar fracasado el capitalismo, y por lo tanto, la burguesía desaparecerá por constituir un obstáculo al progreso, para el desenvolvimiento armónico de la producción.

Con las nuevas ideas que encarna el socialismo, serán los obreros los que tomarán la dirección de las grandes fábricas, estableciendo un régimen colectivo de trabajo en que participarán todos, y todos serán dueños de la riqueza social por ellos producida.

Y aquí quiero insistir nuevamente en el concepto que deben ustedes tener respecto a lo que se llaman fuerzas productoras. Ya le dije a usted ayer que trabajo es todo esfuerzo humano ya sea mental o físico, destinado a producir riqueza. Por lo tanto, el ingeniero de la fábrica, el dibujante o el artista que crea las fantasías para las telas son fuerzas productoras, igual que el maquinista, el fogonero o el que hace la limpieza de los talleres.

Es muy esencial que ustedes no olviden esto, porque es quizá el cargo más justo y grave que se les ha hecho a los obreros socialistas, al no reconocer en el trabajo

al la jerarquía de trabajador. Es indudable la necesidad de catalogar entre las fuerzas productoras al que ofrece a la colectividad las conquista de su espíritu, si no quieren que todo el sistema socialista se desmorone falto de elementos directores.

La nueva Constitución de la República Española que refleja el concepto moderno de las tendencias socialistas, dice en su artículo primero: "España es una República democrática de trabajadores de todas clases, que se organiza en un régimen de libertad y justicia".

Ya ve usted expresamente determinado, que tanto el que fabrica un mueble como el que lanza una idea, deben ser considerados como trabajadores. El socialismo considera a los hombres en opulentos y necesitados, y tomando en cuenta esta división fundamental, comprenderá usted perfectamente la esencia del socialismo, que no es otra, que evitar la concentración de los bienes en poder de un pequeño grupo de parásitos, que obliga a trabajar al mayor número en provecho de ellos, aumentándo sus riquezas con la miseria del pueblo trabajador.

Formado definitivamente el capitalismo, fueron estrechas las fronteras nacionales, y se formaron asociaciones internacionales de capitalistas, en empresas por acciones cuyas actividades fueron múltiples. Así nacieron las grandes Fábricas de armamentos y municiones cuyos accionistas pertenecían a distintos países y vendían armas sin escrúpulo a los propios enemigos de su patria.

Y así llegamos a la guerra europea provocada por estos malvados ayunos de todo sentimiento humanitario y patriótico. Aún está reciente en las almas el recuerdo de aquella hecatacombe que constituyó una afrenta a la civilización.

Tomé un diario de mi archivo, y le dije a mi amigo señalándole un párrafo: Lea usted lo que escribí hace tiempo sobre esto. Y mi amigo el obrero, leyó emocionado: "De aquella falange de jóvenes pletóricos de vigor y entusiasmo, la guerra devolvió despojos. Unos perdieron la vista, otros mutilados, fueron incapaces de volver a ejercer sus antiguos oficios. La realidad dolorosa, era una tragedia en las familias y en las almas; millones de seres

soldados comandados en los campos de muerte, hombres que se veían por primera vez, se atacaban con furia por orden de jefes que no conocían.

Las deudas contraídas empobrecieron las naciones que para recuperar sus recursos perdidos, duplicaron la producción de sus fábricas; pero como todos los países hicieron lo mismo, vino la sobreproducción, se paralizaron las fábricas y quedaron cesantes los obreros por millones, teniendo que alimentarlos el Estado para librarse de conflictos sociales.

Fué entonces cuando tomó cuerpo el socialismo, la doctrina que trata de poner término a la miseria, dando trabajo a los desheredados, y concediéndoles el derecho a poseer un pedazo de tierra que cultivar y un hogar que los albergue.

El socialismo se enfrentó primeramente con el capitalismo internacional causa de todos los males que afligen al mundo; nefasto poder dueño de las grandes Fábricas de armamentos y municiones; era una crueldad inaudita lanzar a los hombres a la muerte, para que los poderosos se enriquecieran con la sangre de la juventud.

Los socialistas comprobaron con horror por boca del propio Hügenberg, director de las Fábricas Krupp en 19..., que hasta la muerte de Alfredo Krupp en 1877, se habían fundido en Essen 24.576 cañones, de los cuales 10.666 habían quedado en el país. A fines de 1911, el total de cañones fundidos en Essen, era de 53.000 de los cuales fueron vendidos al extranjero 27.000, precisamente a los enemigos de Alemania.

¡Exactamente iguales negocios hacían las Fábricas francesas del Creusot, Skoda de Austria; Vickers y Armstrong ingleses y el ruso Poutiloff.

Las masas de ex-combatientes trasformados en obreros cesantes con hambre, y sin ropa y alimentándose de limosna por el Estado, comprendieron la inutilidad de sus sacrificios en el frente de batalla, y se sumaron para engrosar en los tercios pacíficos del socialismo, que sólo anhela el bienestar de la Humanidad. Y así, lentamente, ha ido tomando cuerpo esta doctrina social".

Terminó la lectura, y me preguntó: ¿Cree usted que...

quedaban enterrados en los campos de muerte, hombres que se veían por primera vez, se atacaban con furia por rivalidades que no entendían.

Las deudas contraídas empobrecieron las naciones, y para recuperar sus recursos perdidos, duplicaron la producción de sus fábricas; pero como todos los países hicieron lo mismo, vino la sobreproducción, se paralizaron los trabajos, y quedaron cesantes los obreros por millones, teniendo que alimentarlos el Estado para librarse de conflictos sociales.

Fué entonces cuando tomó cuerpo el socialismo, la doctrina que trata de poner término a la miseria obrera, dando trabajo a los desheredados, y concediéndoles el derecho a poseer un pedazo de tierra que cultivar y un hogar que los albergue.

El socialismo se enfrentó primeramente con el capitalismo internacional causa de todos los males que afligen al mundo; nefasto poder dueño de las grandes Fábricas de armamentos y municiones; era una crueldad inaudita lanzar los hombres a la muerte, para que los poderosos medraran con la sangre de la juventud.

Los socialistas comprobaron con horror por boca del propio Hügenberg, director de las Fábricas Krupp en 19..., que hasta la muerte de Alfredo Krupp en 1877, se habían fundido en Essen 24.576 cañones, de los cuales 10.666 habían quedado en el país. A fines de 1911, el total de cañones fundidos en Essen, era de 53.000 de los cuales fueron vendidos al extranjero 27.000, precisamente a los enemigos de Alemania.

¡Exactamente iguales negocios hacían las Fábricas francesas del Creusot, Skoda de Austria; Vickers y Armstrong ingleses y el ruso Poutiloff.

Las masas de ex-combatientes trasformadas en obreros cesantes con hambre, y sin ropa y alimentándose de limosna por el Estado, comprendieron la inutilidad de sus sacrificios en el frente de batalla, y se sumaron para engrosar en los tercios pacíficos del socialismo, que sólo anhela el bienestar de la Humanidad. Y así, lentamente, ha ido tomando cuerpo esta doctrina social".

Terminó la lectura, y me preguntó: ¿Cree usted que ...

SANTIAGO DE CHILE

socialismo tiene tanta fuerza que implantará su Gobierno en el mundo?

—Seguramente,— respondí—, el socialismo es hoy una cuestión de fuerza; en cuanto el proletariado se organice y discipline, aquiriéndo la cohesión de que carece, se implantará en el mundo el socialismo, porque es la única solución para todos los problemas y todas las injusticias.

Los obreros tienen en su mano la fuerza y sin embargo no la emplean y se dejan dominar imitando a los bueyes; y si los bueyes supieran para que tienen las astas, no se dejarían enyugar. Esperemos. "Cuanto más negra es la noche, más esplendorosas brillan las estrellas", decían los obreros rusos.

Hay que desconfiar de los políticos profesionales porque obscurecen la verdad en su provecho, y con el único fin de desorientar las masas; pero el advenimiento del socialismo universal y su triunfo definitivo es tan seguro, como nosotros debemos morir. Las ideas son incorpóreas, no pueden materializarse, y por lo tanto, no hay forma de destruirlas; las ideas representan el índice de las aspiraciones humanas. El hombre que trate de sujetar el pensamiento ajeno, se asemejaría al ingeniero que pretendiera detener un torrente; por muy fuerte que fuera el obstáculo, se acumularía tal masa líquida, que las aguas arrollarían toda resistencia.

Estas ideas de redención social, son la fuerza mental de millones de hombres hambrientos y sin trabajo, de muchedumbres de seres empujados por el reflujo de la vida a la más humillante condición, mientras un reducido núcleo de privilegiados derrocha el dinero amasado con el esfuerzo de esos párias.

—En Chile, —agregó mi amigo,— se le tiene miedo al socialismo.

—Solamente los necios —repuse—, pueden temer a una sociedad en la cual todos los ciudadanos poseen sus propios elementos de vida. Hay que temer con razón, a las masas expoliadas, mal vestidas y sin trabajo; solo esos desesperados pueden atacar la propiedad y hacer peligrar las vidas de los que todo lo quieren para sí.

En el reloj de la oficina dieron las doce, y mi amigo se levantó.

—¿Hasta cuándo?

—Hasta mañana. Vuelva usted con confianza... hoy mismo más noble que enseñar, y eso es precisamente otro de los principios socialistas.

III

Teoría del Reparto. — Diversas Escuelas Socialistas. El Comunismo. — La Doctrina y la Realidad. Trotzki

Al día siguiente, mi buen compañero, acudió a mi ... acompañado de otro camarada. El nuevo oyente ... ba también interesado en conocer las doctrinas socia... yo ofrecí enseñarles todo cuanto supiera.

El recién llegado, tenía especial interés en saber ... significaba ese reparto que la mayor parte esperaban, ... mo si el adueñarse de los bienes ajenos no constituyera ... delito.

El reparto del que tanto hablaban los ignorantes ... intencionados—les dije—, es imposible. Imagínense ... que esta habitación fuera una gran bodega repleta de ... mestibles, telas y todo lo necesario para nuestro vestido y alimentación. Vamos a suponer que el reparto que hi... ramos del stock fuera equitativo, y que cada uno lleva... una parte exactamente igual a la de su compañero. Se... el grado de apetito de cada ciudadano, o según el derroche que hiciera de las provisiones, así sería su duración, y ... poder comer el que hubiera terminado su parte, debe... pedirle a un camarada, y al facilitarle este comestible, ... equidad en el reparto se alteraría.

Cuando pasado el tiempo, los víveres se hubieran con... sumido ¿quieren decirme ustedes quién volvería a llenar ...

bodega con nuevas provisiones? Para repartir una cosa, hay que producirla primero, y para hacer un nuevo reparto, hay necesidad de crear otra vez el objeto motivo del reparto.

Para producir, hay que trabajar, pues ya hemos dicho que la riqueza es el resultado del trabajo. La forma de repartir ese producto que renace cada vez que el hombre como fuerza productora lo crea, es motivo de diferentes disposiciones socialistas, que difieren según el matiz en que se divide el socialismo.

Para que me comprendan bien, vamos a establecer las diferentes formas en que podemos estudiar el socialismo, que aunque todas coinciden en la esencia doctrinal, se separan sin embargo en ciertos aspectos, hasta modificar en parte la idea primitiva.

El nombre Socialismo, corresponde al concepto inicial; es el término específico del cual se han derivado los otros, que varían en cierta modalidad aunque coinciden en el fundamento. Del primitivo Socialismo, se derivan

Comunismo.
Colectivismo.
Sindicalismo.
Menchevismo.
Reformismo.
Bolchevismo.
Espartaquismo.
Cooperatismo.
Solidarismo.
Anarquismo.

Vamos a estudiar con especial atención el Comunismo, por ser una doctrina extrema perseguida en todos los países.

Le teoría del comunismó, es la supresión de la propidad privada, para todos los bienes. O bien que todos los bienes que afecten a la producción y al consumo, sean comunes.

Los comunistas niegan la propiedad individual por re-

decida que sea porque implica la existencia de una autori
dad encargada de hacerla respetar. Además, el hecho de
poseer privadamente, supone desigualdad respecto a los que
nada poseen, y el dueño de esa propiedad, podría en al
gún momento explotar al necesitado.

El comunismo, no reconoce autoridad, y su prin
lema fué: "Ni Dios ni amo".

La organización más perfecta del comunismo, es la
mona autónoma, con la supresión del Estado. La razón es
muy sencilla y está basada en una característica muy hum
na, a saber: a medida que aumenta el número de socios, dis
minuye el interés del negocio; en cambio cuando la socie
dad es reducida, cada uno aporta su trabajo y su vigilan
cia para el buen éxito de la empresa.

Los comunistas indignados por la explotación de que
es víctima el trabajador por parte del capitalista, han resuel
to sus problemas atendiendo solamente a la parte econó
mica, o mejor dicho, a la condición material de vida de la
colectividad; pero han olvidado lamentablemente el con
cepto que el individuo tiene de la propiedad privada.

Es un anhelo de todos los hombres, la posesión de un
pedazo de suelo y una vivienda aunque sea modesta. Para
lograr algún día convertir en realidad ese sueño, los hom
bres trabajan y economizan. Y cuando tras infinitas pri
vaciones se condensan sus esperanzas, el ciudadano se sien
te pleno, y trabaja con ardor su pequeño predio que ha ad
quirido noblemente con su trabajo. Planta el árbol fru
establece un criadero de aves y cuida su hortaliza, mientras
su compañera corta flores para adornar la mesa en que co
merán en paz los frutos cultivados por su brazo.

El solo hecho de poner trabas a este derecho de pose
sión entraña una injusticia y un despotismo. Bien está des
truír las fuertes organizaciones capitalistas que absorben el
trabajo del obrero aumentando con ello sin cesar sus ri
quezas mientras el creador de ellas perece de inanición. Es
to no solamente es inhumano, sino que éste en pugna con
las máximas cristianas. Cuando Cristo buscó sus discípulos
no los buscó entre los poderosos sino entre los hombres de
trabajo, y cuando se le acercó aquel rico pidiéndole

para salvarse, Jesús le replicó: "Vende cuanto tienes, dalo a los pobres, y sígueme." Y es que Cristo, que vió en su vida la pobreza, fué el primer socialista de la tierra, y sus doctrinas tienen perfecta similitud con el socialismo obrero.

Otro punto inaceptable en el comunismo, es la limitación del trabajo, obligando al individuo a laborar en horas determinadas de antemano. Esta disposición, entraña un despojo a la libertad, como lo es también el agrupar a los hombres en comunidad, como rebaños, alojándolos como pretendía hacerlo Fourier en grandes "falansterios".

De pronto el obrero que llegó último, y que parecía estar muy interesado en la distribución de los bienes, me preguntó: ¿Cómo hacen el reparto los comunistas?

—Así como usted dice que piensan hacerlo sus compañeros, tomando del montón. Los comunistas tienen sobre el reparto la teoría de que debe hacerse "Según las necesidades de cada uno", lo cual, como les dije anteriormente, es un procedimiento infantil. Además, llegado el caso del reparto según las teorías comunistas, nadie se haría rico, y lo que correspondiera a cada uno sería muy poco, por la sencilla razón de que hay en el mundo muy pocos ricos y muchos necesitados. Un autor compara a la sociedad actual, con una pirámide cuyo vértice está representado por los más ricos y la base por los más pobres.

El Estado actual, según los comunistas, es un instrumento para la explotación de los asalariados por el capitalismo. Ustedes comprenderán, que el Estado no puede ser suprimido, porque es un Poder regulador el cual solamente después de una perfecta organización socialista, podrá ser reemplazo por Consejos o Asociaciones de obreros que tomarían a su cargo todos los servicios públicos en que se convertía cuanto depende hoy de empresas privadas.

Las bases de los comunistas según Marx, son: Organización del proletariado como clase; destrucción de la supremacía burguesa y conquista del poder político por el proletariado. Toda la teoría del comunismo, puede resumirse en esta sola expresión: Abolición de la propiedad privada.

Con el fin de crear prosélitos, han salido otros progra
más o menos auténticos, que tratan de suavizar los térmi
primitivos y hacer más viable la idea comunista. En ell
se estudia la creación de un Banco único del Estado, y p
ponen obligar a los industriales que continuen trabaja
a pagar el mismo salario que pague el Estado. Además,
tablecen el derecho de herencia igual para los hijos legí
mos y no legítimos.

A cualquier observador le asalta esta pregunta:
existiendo propiedad privada, ¿qué bienes pueden here
los hijos sean estos legítimos o naturales?

A pesar de su programa libertario, en realidad el co
munismo está basado en la negación de los derechos de
hombre, privándolo de su libertad y asociándolo en
ses gregarios sin otra aspiración que el dominio de las
siones. Es una obra negativa para el progreso humano, q
no puede ofrecer al hombre la felicidad, cuando lo priva
los nobles atributos que lo distinguen entre todos los se
de la creación.

—Algunos compañeros que son comunistas, nos as
guran que el comunismo es la doctrina social más perfec
y que debemos ir a su implantación por medios violen

—Es un profundo error. La violencia es contrapro
cente. Si queremos ordenar bien nuestro prob ema, de
mos copiar a la naturaleza madre sabia de todo lo crea
Cuando arrojamos el grano en el surco, sería vana ten
tratar de apurar su crecimiento, pues ello está sujeto a l
fases evolutivas de la semilla. Primero, germina, despu
crece, da flor y cuaja el fruto. Todo con método, todo m
dido. En el órden de las ideas ocurre lo mismo; como lo
sitemas políticos o sociales hay que aplicarlos a la realid
hay que comprobar primero si los hombres están aptos p
ra recibir la semilla espiritual.

Ustedes saben que no hay proyecto ni negocio que
lle en teoría; pero al aplicarlo a la realidad cambie de a
pecto, y en muchos casos ocasiona la ruina. El comunism
integral fracasó en Rusia, porque los hombres no son pe
fectos, y desgraciadamente la especie humana está satur
da de vicios y egoísmos. Hay que buscar los regímenes qu

basados en la justicia social, estén más en armonía con la estructura mental del hombre. No podemos edificar sobre bellas teorías olvidando nuestros defectos, porque serían castillo en el aire.

Voy a ponerles un ejemplo: Si tomamos un espejo y lo arrojamos violentamente sobre el pavimento, el espejo se fraccionará en muchos pedazos. Bien, cada uno de esos trozos reflejará exactamente nuestro rostro. ¿Qué quiere decir esto? Que cada pedazo es igual a los demás, en la propiedad de reflejar las imágenes, que es su propio destino. ¿Podríamos suponer una nación en la cual todos los hombres tuvieran la perfección del espejo para reflejar una doctrina social?

Sería imposible. Los hombres son de modalidades diversas, y en todos está latente a pesar de las bellas idealidades, un anhelo de ferviente posesión. Serán vanas todas las doctrinas basadas en el propósito de elevar la grey como índice de la suprema aspiración humana. La realidad, eterna maestra, nos enseña que todo lo que signifique comunidad absoluta de intereses, es rechazado, no solo por el hombre, sino por los animales.

Dos perros están jugando en perfecta armonía; les echamos un hueso, y el más fuerte se hace dueño, amenazando con gruñidos a su compañero que también quiere su parte; las gallinas corren unas detrás de otras para arrebatarse la comida; es la ley de la naturaleza, el derecho de propiedad latente en todos los seres, imposible de anular con teorías utópicas irrealizables.

—Según se desprende de lo que está usted diciendo, —me dijo el obrero no podrá establecerse el socialismo, pues según sus explicaciones anteriores, mediante él, se socializa la propiedad, quedando por lo tanto despojados de sus fundos los grandes terratenientes.

—Su observación—contesté—, comprueba mi teoría; yo no he hablado de las grandes propiedades, sino del derecho de propiedad. Con el mismo ejemplo anterior, voy a aclarar el concepto: Supongamos una jauría de veinte perros, a los cuales se les echara de comer en un sólo depósito. Es seguro que comería solamente el más fuerte, mien-

tras los demás miraban; pero cuando este estuviera har-to se retiraría y dejaría la comida a otro perro, que sería el que le siguiera en bravura, el cual después de satisfecho haría lo mismo que el primero, y así sucesivamente hasta el último.

En cuanto a la propiedad, el hombre solamente tiene derecho a lo que puede cultivar con sus brazos, y el resto debe dejarlo a los demás. Por eso el socialismo condena las leyes que autorizan a un hombre a ser dueño absoluto de grandes fundos que él personalmente no puede trabajar, y para su explotación, emplea a otros hombres que son realmente los explotados. Ese hombre, como el perro que deja su comida, debe dejar también el terreno que no puede cultivar.

—¿Así, que usted cree que no puede establecerse en Chile el comunismo como en Rusia?

—Lo creo sinceramente. Nosotros somos una nación débil, abierta por su costa dilatada a todos los desembarcos; debemos al extranjero una cantidad fabulosa que no podemos pagar, y si desgraciadamente por una de esas sorpresas del destino los comunistas se adueñaran del Poder, duraría el régimen el tiempo necesario para el arribo de buques de guerra de las naciones acreedoras.

Entonces perderíamos definitivamente estas conquistas sociales que hoy prometen salvarnos de nuestra ruina económica y moral, y se implantaría para siempre en Chile el imperio del capitalismo.

—¿Cómo sería eso?

—Organizando nuestros acreedores un Gobierno de solvencia, al frente del cual pondrían como Presidente a uno de los grandes magnates del capital chileno. En esta forma, y estando intervenido el país por los acreedores hasta el completo reintegro de la deuda y los intereses, podríamos decir con verdad, que habíamos perdido nuestra independencia, convirtiéndonos en colonia extranjera.

—Creo que tiene usted razón.

La tengo indudablemente: mi espíritu es amplio, libre de prejuicios, abierto a todas las especulaciones del pensamiento, y veo con perfecta claridad los problemas soc[iales]

Por eso les aconsejo no seguir las arengas comunistas ciegamente; sino estudiar ustedes a fondo las nuevas teorías sociales, y obrar sin caudillos. Antes doctrinas que hombres. La obra de devastación que hicieron los comunistas en la Universidad del Estado, destruyendo los libros, quebrando los vidrios, rompiendo los muebles y rasgando el cuadro famoso que ocupaba todo el frente del salón de honor, no indica que las doctrinas comunistas sean apetecidas por las personas de órden, que quieren, mediante la cooperación social, la igualdad de los derechos, dentro de todos los respetos.

Estos actos, indican que los comunistas desprecian las conquistas del pensamiento, y sólo desean la posesión de los bienes materiales. Por esta causa fué desterrado Trotzky de Rusia, que propugnaba la igualdad de derechos para los obreros manuales y los obreros del pensamiento. Trotzky negaba la posibilidad de estructurar una República socialista con las solas fuerzas de la clase obrera y campesina, si no eran dirigidas por los obreros intelectuales.

Y Trotzky, que es sin lugar a dudas el primer cerebro de Rusia, piensa con lógica. Nunca hemos visto un ejército sin jefes, una mina sin ingeniero ni un edificio cuya construcción no sea dirigida por un arquitecto. Trotzky quería que los obreros intelectuales echaran los cimientos de la Rusia soviética, para evitar que todos los planes de reconstrucción fueran solo una ilusión. Además, como no es posible que existan multitudes sin guías, se erigen siempre en jefes de esas enormes masas de proletarios, aquellos más audaces o más inteligentes, sin contar con los conocimientos necesarios para dirigirlas. Por eso Stalin, el actual Dictador de Rusia, dice que para mantener la disciplina proletaria, emplea un sistema férreo, por medio del cual todos tienen que obedecer sin discutir, las órdenes emanadas de su suprema autoridad.

No creo que aspiraremos para Chile a un régimen parecido, en donde los ciudanos pierdan su personalidad alistándose en ejércitos de proletarios sin libertad, bajo las órdenes de una dictadura.

—Yo creo,— dijo un obrero—, que nosotros necesi-

tamos otra forma de Gobierno; además, los rusos, no
en Dios.

—Exactamente. Los rusos han incorporado a su
trinas, como base filosófica, la negación de Dios. Y
también constituye un atentado a la particular creencia
ligiosa de cada miembro de la sociedad. La iglesia
ser libre, ajena al Estado y circunscrita únicamente
no espiritual; no debe ser gravada la nación con los
tos ocasionados por el mantenimiento de un determinado
culto, y debe existir amplia libertad para afiliarse a
quier dogma, o vivir indiferente a todos.

—Yo creo que la religión, es cuestión privada de
persona, y lo que interesa a la colectividad, es la forma
Gobierno—dijo el otro obrero.—

Así es en realidad—, contesté— ustedes deben
siempre como base de cualquier forma de Gobierno, el
perio de la justicia; pues habiendo justicia, hay orden y
dos los ciudadanos están garantidos en sus trabajos y en
intereses Solo así perdurará armoniosamente la organización
humana, y se irá perfeccionando a través del tiempo,
sando la bandera doctrinal de una a otra generación
una gloriosa enseña redentora.

Me puse de pie, y como la hora era avanzada,
amigos se despidieron hasta la nueva sesión en que
mos del conocimiento del colectivismo.

IV

El Colectivismo. — La Verdadera Libertad. — Pa Justicia para Todos. — El Estado Colectivista

Hoy vamos a tratar sobre una de las formas de
cialismo. Se llama Colectivismo, y consiste en la
de la propiedad privada, solamente para los bienes que
ven a la producción, como la tierra, minas fábricas
en cuanto a los bienes de consumo, los deja bajo
men de la propiedad individual.

Antes era individual la propiedad, porque también lo era la producción; pero hoy, a consecuencia del desarrollo de la gran industria, del comercio al por mayor y de las grandes propiedades rurales, o sea, por la ley de concentración, la producción individual tiende a desaparecer, dejando su puesto a la producción colectiva.

El colectivismo no atenta a la propiedad individual cuando está atendida y trabajada por los brazos del propietario, es decir, que el reducido predio que cultiva el labriego, el pequeño taller del artesano etc., quedan de propiedad de sus dueños, porque ellos son los únicos que trabajan individualmente; en cambio socializa y hace comunes, todas las empresas en las cuales trabajen obreros asalariados.

Este matiz del socialismo, es el que ésta más cerca de todas las aspiraciones humanas, porque es justo, y en donde reina la justicia no puede haber descontentos.

El régimen preconizado por la escuela liberal, o sea, el predominio del individuo sobre la colectividad, es de un egoísmo inhumano, y tiene como consecuencia ver en medio de grandes acumulaciones de riquezas, hombres que mueren de hambre.

El Colectivismo es la antítesis de la escuela liberal, y hace propietarios a los ciudadanos, de todo el terreno que pueden cultivar con su propio esfuerzo, reservándoles igualmente los productos obtenidos por medio de su trabajo.

Las grandes extensiones de tierra, en las cuales el propietario ocupa muchos trabajadores pagándoles un jornal exiguo, y recibiendo él en la capital todo el producto del esfuerzo ajeno, no son socializadas, desapareciendo así la injusticia de que un solo hombre, por el hecho de disponer de capital y ser dueño del terreno, explote a la colectividad.

La posesión de enormes fundos por un sólo propietario, está contra la ley natural, pues nuestro derecho a poseer no puede ser exclusivo; sino que debe de estar limitado por igual derecho de los demás.

El Colectivismo, resuelve todas las aspiraciones, y para que ustedes lo comprendan bien, voy a ponerles un ejem-

plo: Supongamos una familia compuesta del matrimonio y cuatro hijos, el mayor de doce años. El padre a quien llamaremos Juan, es dueño de un terreno de dos hectáreas, que trabaja él mismo, por medio del cultivo intensivo. Los frutos que cosecha, los vende libremente, y es en suma un hombre feliz, sin otra obligación que labrar su propiedad.

Crece el hijo mayor y desea independizarse, y para ello, ingresa a una fábrica, en donde por medio de la socialización, percibe la parte proporcional a su esfuerzo mental o físico. Ese obrero, no es explotado por el capital, sino que recibe la justa retribución a lo que su energía o su talento le produjeron. En esas grandes masas obreras, no existe el descontento ni la injusticia, supuesto que el hombre que haya producido mas, recibirá mayor beneficio, sin que pueda lamentarse otro obrero al percibir menos, si su labor no ha sido tan eficaz.

A los pocos años, el obrero hijo de Juan, ha reunido una suma suficiente para independizarse, y se establece con un pequeño taller mecánico. Ya es libre y propietario independiente, siempre que el taller lo atienda personalmente; pero si es de tal importancia que necesita la ayuda de varios obreros, su taller debe ser socializado.

Creo que no cabe más justicia. El Colectivismo persigue la felicidad humana, y tiene como lema: "Quien no trabaja no come".

—¿De modo,— me preguntó uno de los oyentes— que los flojos están "fregaos"?

En el régimen colectivista, como en todos los matices del socialismo no se permiten hombres ocupados en tareas improductivas, ni en ninguna actividad que sirva para encarecer los productos. Así por ejemplo: Se suprimen los intermediarios y todos los holgazanes y parásitos de la sociedad.

Para demostrar a ustedes el valor del colectivismo les diré, que el primero que dijo que era colectivista, fue Bakounine, uno de los apóstoles del comunismo, que viéndose derrotado en sus teorías comunistas en el Congreso de la Paz y la Libertad celebrado en el año 1868, declaró que no era comunista, sino colectivista.

—¿Y como se hace la expropiación de los grandes fundos?

—Muy sencillo. Bien "legalmente", o sea, por la voluntad de los propietarios, o declarando en caso contrario, la expropiación por causa de utilidad pública.

—¿Y se les paga en dinero efectivo el valor de los terrenos?

—No porque en ese caso se violaría el principio fundamental del socialismo, que es, que todo el mundo trabaje. Al indemnizarlos en dinero del valor de sus terrenos, cambiaríamos sencillamente al propietario por el rentista, y ese no es el propósito del colectivismo. La indemnización se haría en forma de "Bonos de consumo", que naturalmente desaparecerían con el tiempo, una vez consumidos. Al hallarse el que fué propietario en esta última condición, sería un simple ciudadano que tendría que trabajar para poder vivir.

—Eso, está muy bien—dijeron mis amigos— Y yo les agregué: Existen más formas de expropiación, tales como la confiscación de las suceciones, y la de proceder progresivamente de manera de no desheredar por completo nada más que, por ejemplo, la cuarta generación, que aun no ha nacido.

El Colectivismo, no prohibe tampoco la herencia en absoluto, como se cree generalmente; lo que prohibe, es heredar la tierra y los capitales; pero no los objetos de consumo. Así, por ejemplo, el ciudadano que haya acumulado objetos de consumo, puede legarlos a cualquiera, y este puede estar sin trabajar hasta que haya comido los productos que heredó.

—Algunos exaltados, preconizan adueñarse de las tierras por medio de la revolución, si la resistencia de las clases burguesas no permitiera una solución pacífica.

—Ese sería el final de la lucha de clases que dura siglos, y de la cual deduce Marx el "materialismo histórico". Según este concepto de Marx la historia se ha generado por intereses más que por ideas, siendo la lucha de clases la causa de todas las transformaciones históricas, basadas en la ambición de poseer el Poder.

La escuela socialista, afirma el predominio dom... del medio sobre el individuo, lo que quiere decir que... hechos económicos han determinado todos los demás... chos sociales, ya sean del orden político, del moral... religioso. "Cambiando el modo de producir—asegura... —cambian los hombres todas las relaciones sociales... molino movido a brazo dará una sociedad feudal, el mo... a vapor, la sociedad del capitalismo industrial".

Con esta teoría se pretende demostrar, que llega... a las esferas del órden social, el principio biológico de... adaptación al medio.

—¿Quiere usted explicarnos,—a nuestro alcance— cómo funcionaría un Estado socialista, sobre la base... Colectivismo?

—Con mucho gusto. Principiaremos por la expropia... ción, realizándola según los diversos métodos de que... hemos hablado. Una vez los instrumentos de producción... en poder de la colectividad, serían utilizados, bien por... Gobierno, Municipio, o directamente por Sindicatos... ros. Todos los beneficios, irían a parar a la Caja de la N... ción, y esta, después de deducir la suma destinada a... cargas sociales, devolvería el sobrante a todos los traba... dores, los cuales podrían hacer con esa suma, lo que m... les agradara.

—¿Qué cargas sociales son esas a las que usted s... referido?

—Son los fondos necesarios para el sostenimiento... todos los niños, ancianos, inválidos, seguros contra ries... y la amortización de la maquinaria etc., y además para... formación de un fondo de reserva para fomentar e... pital nacional.

—¿Y no habrá impuestos como ahora?

—No. No existirán impuestos porque el capital... sario para los gastos de la Nación, se obtiene del... común. Además, no existirá servicio de la deuda, p... los empréstitos serían innecesarios, y cuando en el m... do se estableciera el imperio del Socialismo, se suprimi... en todos los países los ejércitos, y las marinas de gue... porque las guerras quedarían suprimidas automáticam...

—¿Y cómo se hará el reparto de los fondos que se entregan a los trabajadores?

—La fórmula del reparto de los colectivistas, es: "A cada uno, según su trabajo".— Esta fórmula puede interpretarse de dos maneras: Según el resultado obtenido, o según el esfuerzo realizado. Esta última interpretación es la más justa, porque el resultado obtenido, no depende en muchos casos del esfuerzo realizado. Para apreciar el esfuerzo del trabajador, hay que recordar el principio de Marx: "La cantidad de trabajo, tiene por medida el tiempo que dura".

Ya con estos antecedentes, podemos dar la fórmula definitiva del reparto según la doctrina colectivista, en esta forma: A cada uno según su esfuerzo, medido por el número de horas de trabajo que haya suministrado.

—¿Asi que opina usted, que el Colectivismo, es la mejor forma de Gobierno?

—Asi lo creo; pero no debemos copiar servilmente un sistema en todos sus detalles. Los sistemas, son como los trajes hechos en serie; es muy difícil que se amolden exactamente a nuestro cuerpo, y hay necesidad de hacerles algunas modificaciones. Del sistema Colectivista, debemos dejar su esencia doctrinal, y alterar cualquier detalle de organización que no esté en armonía con nuestra modalidad racial.

Con esto dimos por terminada la sesión, y nos despedimos hasta el día siguiente en que continuaríamos el estudio de otros sistemas derivados del socialismo.

V

El Sindicalismo. — Las Huelgas. — "Lock-Out". — Las "Trade-Unions". — Los Conflictos entre el Capital y el Trabajo. — Conciliación y Arbitraje. — El Bolchevismo, Espartaquismo y Menchivismo.— Los Anarquistas. — Las demás Escuelas Sociales.

Puntualmente acudieron mis amigos a la reunión, mo... triándose cada vez más interesados en el conocimiento ... la ciencia social.

Principié indicándoles una variedad del Colectivism... llamado "Colectivismo Agrario", cuya doctrina es la s... presión de la propiedad solo en lo que se refiere a los b... nes inmuebles; las demás características, son las mism... del Colectivismo.

En seguida tratamos sobre el Sindicalismo, el cua... lo definí como un movimiento obrero que agrupa a cuan... tienen el mismo oficio, con el fin de trabajar unidos e... consecución de sus propósitos.

El Sindicalismo, se formó a base de sindicatos obre... que se organizaron para defenderse mejor de los bajos s... larios, reemplazando el contrato individual por el cole... tivo.

En efecto, cuando el obrero estaba desocupado y ... tenía que comer debía forzosamente aceptar el jo... que le ofrecieran, pues el patrono podía pasar sin el obr... ro cierto tiempo, y en cambio el obrero no podía vivir s... recursos.

Para evitar el ser explotados, se agrupan por ofic... y contribuyen con una cuota mensual a la formación de ... fondo de reserva, que tiene como fin la creación de ... Caja llamada de "paro", o sea, un capital acumulado ... servirse de él cuando carezcan de trabajo.

El objeto de organizar ese fondo de resistencia es di... poner de los medios económicos necesarios para poder ...

sistir mientras estén en desacuerdo con los patronos y no acudan al trabajo.

Este recurso empleado por los obreros para obligar a los patronos a acceder a sus peticiones, se llama Huelga o sea negarse a trabajar, y puede considerarse como la función esencial de los sindicatos.

Las huelgas se dividen en pacíficas y violentas. Son las primeras aquellas en que los obreros permanecen en sus casas sin alterar el órden, y las segundas, las que atacan a la propiedad privada por medios violentos como el "Sabotage".

—¿Cuál es el objeto del sabotage?—me preguntaron.

—Es obligar a los patronos, perjudicándolos en sus intereses, a que accedan a las demandas de los obreros. El "Sabotage", es la forma más violenta de los medios de lucha, y consiste en dañar los útiles de trabajo, atacar a los compañeros no huelguistas, deteriorar la materia prima, echar arena a los engranajes de las maquinarias, etc.

También se emplean otros procedimientos, tales como un sabotage moderado que consiste en reducir a un mínimun la suma de trabajo producido, calculado para privar al patrono de todo beneficio. A este sistema de huelga, llaman los ingleses "Ca'canny" y los franceses "perlé".

Las huelgas mas terribles, son aquellas en que intervienen todos los obreros de la misma industria, pues en ese caso, los patronos no pueden ayudarse entre sí; y cuando se ponen de acuerdo los obreros de todas las industrias, se llama Huelga General, y consiste en la paralización total de las actividades de un país.

La huelga es un medio de guerra para lograr los propósitos de los trabajadores, y a veces llega a los mayores extremos, porque incendian las fábricas, luchan a mano armada contra la fuerza pública o contra los "renegados", que no se plegaron a la huelga.

Por medio de la huelga general, creen los sindicalistas lograr sus propósitos, y por eso defienden la acción directa. Su aspiración, es paralizar la vida de la nación, haciendo que se pleguen todos los obreros a la huelga, y que un día

determinado no se enciende el alumbrado público, se paralizan los ferrocarriles, los barcos y los medios de locomoción de las ciudades; no se amase pan ni se venda cosa, mientras en las fábricas cometen toda clase de excesos empleando el "sabotage".

—¿Y cómo se defienden los patrones de las huelgas?

—Los patrones se unen entre sí para salvar sus intereses amenazados, y responden a los obreros con el "Lock-out", cerrando las fábricas, y por lo tanto, suprimiendo el salario a los revoltosos.

Los dueños de fábricas tomaron esta resolución, en vista de que los obreros habían puesto en práctica una huelga llamada "huelga tapón", que consistía en decretar la huelga primeramente en una sola fábrica, y después que el patrono había accedido a la demanda de los trabajadores declaraban la huelga en otra y así sucesivamente.

Mientras los obreros de la fábrica en la cual se había declarado la huelga, no trabajaban, eran socorridos por sus compañeros que seguían trabajando en otras fábricas. En esta forma, podía subsistir indefinidamente la huelga.

Advertidos los patronos de esta táctica, que también fué llamada "huelga por escalones", resolvieron cerrar todas las fábricas de la misma industria y de la misma región.

—¿Existen otros medios de defensa de los obreros contra los industriales?

—Sí. "La Label"; pero este es un medio pacífico. Consiste en recomendar entre todos los trabajadores la marca de un producto, para que sea consumido exclusivamente por ellos, rechazando las otras marcas.

—¿Y el "boycottaje" en qué consiste?

—Es el acuerdo de los obreros para no trabajar en una fábrica determinada, aunque los salarios que les pagasen fuesen más altos que en las demás. Con ello persiguen llegar al cierre del establecimiento, arruinando al patrono.

Este nombre procede de un capitán inglés llamado Boicott, que era tan severo e inhumano con la tripulación, que todos se negaron a trabajar a sus órdenes, y en todos los puertos le negaban provisiones.

—¿Quiére usted decirnos que son las sociedades llamadas "Trade-Unions"?

—En castellano, "Trade-Unions", significa unión de oficios, y no son otra cosa que los sindicalistas ingleses.

Estas sociedades son muy importantes en Inglaterra, y disponen de recursos considerables. Se agrupan en vastas Federaciones, y eligen para dirigirlas hombres de gran prestigio y que no sean exaltados. Algunos de estos dirigentes pertenecen a la Cámara de los Comunes, y se reunen en Congresos anuales, de gran importancia social.

Puede decirse que existen en Inglaterra dos categorías de "Trade-Unions", una, la de obreros que tienen oficio que necesitan aprendizaje, y la otra, la de los obreros que se ocupan en toda clase de trabajos vulgares, y que cada día trabajan en distinta actividad.

Estos son llamados "Unskilled"; son pobres, y quieren arrastrar a todos los obreros hacia el colectivismo, o mejor, hacia una variedad inglesa llamada "Fabien", en memoria al general romano Fabius Cunctator, contentándose con la socialización de la tierra y de las minas.

Por medio de las huelgas, han conseguido los obreros muchas mejoras, y creen que cada día se irán acercando más al triunfo final.

—¿Y cómo se arreglan los conflictos entre los obreros y los patronos?

—Esos conflictos que surgen entre el capital y el trabajo, se arreglan mediante la conciliación y el arbitraje.

Hay que distinguir la significación de ambos términos. En primer lugar, la conciliación se efectúa antes que estalle el conflicto, y tiene como fín precaverlo. El arbitraje interviene después que se ha producido el conflicto, y en general, cuando ya dura mucho tiempo.

En la conciliación, se trata del arreglo directo entre las dos partes interesadas, mientras tanto, en el arbitraje, interviene un mediador, independiente de ambas partes, y que ejerce funciones parecidas a las de un juez. En la conciliación, las partes no se comprometen a nada; pero en el arbitraje tiene forzosamente que producirse una solución

propuesta por el mediador, cuyo fallo necesariamente debe ser aceptado.

En Chile existe una completa legislación social, que es una de las más avanzadas del mundo, y por lo que respecta al punto que tratamos, está ampliamente tratado en la ley número 4056, llamada "Ley sobre Tribunales de Conciliación y Arbitraje para los conflictos entre el capital y el trabajo".

En esta ley, se trata de armonizar las asperezas entre patrones y obreros, y se dispone que en todos los establecimientos en que se ocupen más de diez obreros, no puede interrumpirse intempestivamente el trabajo, ya sea de parte de los patrones, ya de parte de los obreros, antes que se hayan agotado los procedimientos de conciliación que la ley señala.

También dispone que desde el momento en que se plantée un conflicto, ningún obrero podrá ser suspendido de su trabajo, a menos que atente contra los bienes de la empresa, por medio del "sabotage".

En algunos países como en Nueva Zelandia, existe un tribunal de Arbitraje obligatorio, el cual debe resolver todos los conflictos sociales. Cuando los sindicatos no quieren someterse a la decisión de este tribunal reciben fuertes multas, que alcanzan a más de trescientos pesos por trabajador, de los afiliados al sindicato rebelde.

—Usted nos había hablado—me dijeron—, que había otras clases de socialismo además del Colectivismo, Comunismo y Sindicalismo que ya nos ha explicado ¿cuáles son esas otras formas?

—Hay efectivamente, otras escuelas sociales derivadas del Socialismo, tales como el Bolchevismo o Bolsheviquismo, el Espartaquismo, Menchevismo, Solidarismo, Cooperativismo, Reformismo, Anarquismo, etc.

Todas estas doctrinas, no son sino sencillas variantes de las que ya conocen. El Bolchevismo, es el implantado en Rusia al constituirse en Soviets, palabra que significa Consejos o Asambleas. Por lo demás, el Bolchevismo quiere decir también Maximalismo, esto es, el máximo de derechos para el proletario, como ser la socialización de los medios

de produción y consumo, la supresión de clases y la desaparición del Estado; en cambio, el Menchevismo, llamado también Minimalismo, es más moderado, y solo pretende el mínimun de los derechos del proletario para salir de su servidumbre.

El Espartaquismo, es el bolchevismo alemán, y su nombre tiene origen es Espartaco, el jefe de la revolución de los esclavos, que luchó durante dos años contra las legiones romanas, para tratar de romper las cadenas de la esclavitud.

El Anarquismo, merece una explicación más amplia, porque generalmente es muy poco conocido. La misma acepción del vocablo, que significa falta de gobierno, engendra el concepto de confusión y desorden.

En realidad, el anarquismo, no debe ser incluido en el socialismo, pues este es el imperio de la colectividad, y el anarquismo es el triunfo del individuo llevado a sus límites más extremos. El anarquismo detesta todo reglamento y toda privación de libertad, y con esto aparece como afiliado a la escuela liberal; pero esta reconoce la autoridad de la ley y del Estado, y el anarquismo suprime toda ley y toda autoridad.

Los primeros anarquistas, o sean, los creadores de la doctrina, fueron unos místicos idealistas que creyeron posible una sociedad basada en la libre cooperación de sus miembros, sin trabas ni leyes, como si los hombres fueran criaturas perfectas.

De estos, el que se destaca con más fuertes relieves, fué Platón, filósofo griego cuya filosofía está impregnada del mas puro idealismo. Así fundó una República utópica, basada en que todos los hombres que la compusieran habían de ser perfectos, y por lo tanto, tendrían todos los bienes en comunidad, sin necesitar un Estado que gobernara, ni unas leyes que respetar.

Platón se olvidó de la precaria condición moral del hombre y de la natural tendencia al egoismo que tiene como todos los seres de la creación, y por eso fracasó en su teoría libertadora.

Al lado de estos soñadores inofensivos, se cuentan otros

anarquistas de acción, apasionados y terroristas cuyo apóstol fué Bakounine, que no reconocía mas ciencia, que la "ciencia de la destrucción". Todos estos anarquistas pertenecen a las mas bajas capas sociales, son individuos inadaptados al medio, sin otro ideal que el derrumbe de todos los derechos y la ruina del mundo.

Quedan aun otros sistemas por tratar, que son el Cooperativismo, Solidarismo y Reformismo, que no deben ser considerados sino como doctrinas de transición que repudian los medios violentos.

El Reformismo, admite la propiedad privada tal como existe, y ataca solamente los abusos de los propietarios, por medio de restricciones. Defiende la limitación de los intereses en los préstamos, la baja de los alquileres, fijar un mínimum de salario, etc., y busca en todas sus aspiraciones que se haga justicia.

El Cooperatismo, lo conocemos todos por hallarse implantado en la mayor parte de los países. Es la tendencia a emanciparse económicamente, mediante las sociedades cooperativas de consumo, o de otras clases.

Nos queda por último el Solidarismo, que desea transformar a la sociedad en una especie de sociedad de socorros mútuos, aceptando entre todos solidariamente las cargas y los beneficios.

Dí por terminada la sesión, y mis amigos cada vez mas satisfechos, se retiraron hasta la próxima, dándome las gracias por estas charlas que les iban despejando el horizonte de sus conocimientos, dándoles una cabal idea de la cuestión social.

VI

Los "Trusts".— El "Dumping".— La Sobreproducción. El Maquinismo. — Palabras Finales.

Llegaron al día siguiente mis amigos con su puntualidad acostumbrada, y me dijeron que tenían interés en saber en que consistían los "trusts" y el "dumping".

—Los "trusts",—contesté, son asociaciones de capitalistas que mueven grandes masas de dinero, y tienen por objeto subir el precio de una mercadería, producida o acaparada por ellos. Es en suma, un sindicato de especuladores, cuyas consecuencias sufre todo el país. El trust, es el monopolio de alguna industria.

Para que se den cuenta exacta, les voy a poner un ejemplo: Supongamos que en Chile hubiera cien fábricas de calzado. De estas cien fábricas, se asociaban noventa, con el fin de formar un sindicato de producción, y las otras diez restantes, trabajan libres.

El sindicato de las noventa fábricas, baja los precios del calzado al costo; y como dispone de mas capital y hacen sus compras en mayor escala les resulta mas barata la materia prima, y por lo tanto, la fabricación.

Las diez fábricas que trabajan independientemente, no pueden seguir la competencia, y se ven obligadas a suspender los trabajos. En este caso, estas diez fábricas, han sido víctimas del "dumping", que no es otra cosa, que vender al costo o bajo el costo, hasta arruinar a los competidores.

Después que las diez fábricas han cerrado sus puertas, o se hubiesen incorporado al trust, en vista de sus vanos esfuerzos para competir, quedaba de hecho constituído el monopolio de la fabricación de calzado, y los precios de venta no guardarían relación alguna con los precios de costo, ni con una prudente utilidad, pues dueños en absoluto del mercado, y sin posible competencia, se vería obligado el consumidor a pagar los precios que quisieran imponerle los fabricantes.

Cuando estos trusts forman asociaciones formidables en un país en el cual mediante el monopolio venden a un precio muy alto, llevan el dumping al extranjero, en donde venden sus productos al costo para hundir la industria nacional y seguir después el mismo sistema que en su país.

Cuando las naciones se ven así atacadas en sus industrias levantan los Gobiernos las barreras aduaneras, o sea, que recargan enormemente los derechos que deben pagar esas mercaderías que ofrecen los "trusts", con el ánimo de arruinar la industria del país. Esta medida de los Gobiernos, se

llama Proteccionismo, que es opuesto al Libre-cambio, to en el comercio libre.

El Proteccionismo favorece únicamente a los fabricantes nacionales viéndose los consumidores obligados a pagar más caro por los artículos producidos en el país, que por los importados.

Los libre-cambistas, no quieren favorecer la industria nacional poniendo trabas a los artículos importados; sino que defienden la libre competencia, y creen injusto beneficiar al fabricante nacional incapaz de sostener la competencia extranjera, forzando a todo el país los beneficios que obtienen los industriales.

Esta es una de las formas muy odiosas del capitalismo, porque obtiene utilidades enormes a mansalva, y los que más se perjudican son los obreros que son precisamente los que producen los artículos por cuyo valor deben pagar un precio superior a la realidad.

Con el socialismo se evitan estas injusticias, pues al estar socializadas las fábricas, las utilidades las recibirían los obreros junto con los capitalistas.

—¿En dónde fué el primer país en que se establecieron los "trusts"?

—En Norte América, país esencialmente capitalista. Al principio consistía en un convenio entre los grandes industriales o las compañías, para reglamentar uniformemente los precios; después, se creó un sistema llamado Consolidación, que consistía en fundirse todas las empresas en una sola.

Ultimamente se ha modificado el sistema, reemplazándolo por el sistema primitivo aparentemente pero en realidad, consiste en dejar a cada empresa su autonomía, suprimiéndola de hecho por figurar sus acciones como pertenecientes a una sociedad, que es la que tiene las acciones de todas las empresas.

Esto se hizo para burlar la ley que perseguía los "trusts", y como ejemplo puede servir el "trust" del petróleo, que se divide en veinte sociedades que aparecen independientes; pero que en realidad están en una sola mano. Esta es la razón de llamar al gran financiero que adminis-

ya y tiene la mayor parte de las acciones. "El Rey del petróleo, o el "Rey del Acero", según la clase de industria a que se dedique.

Cualquier "trust" que se forme, tiene que buscar el principio el abaratamiento de sus productos, para hundir a la competencia, y para eso tiene que reemplazar los hombres por las máquinas, estableciendo además la división del trabajo.

—¿En qué consiste la división del trabajo?

—En emplear en la fabricación de un objeto que puede ser hecho por un solo obrero, varios hombres. Si tomamos por ejemplo, la fabricación de un arma de fuego, que podría ser hecha por un solo operario, por medio de la división del trabajo, se ocupa un obrero en construir un gatillo, otro el muelle, y cada pieza es fabricada por un obrero que siempre hace la misma, y se especializa en este trabajo, no sabiendo ejecutar ningún otro.

Esto trae como resultado, la dependencia absoluta de los trabajadores respecto de los capitalistas, y son considerados como continuación de sus propias máquinas.

En la antigüedad, en tiempo del artesanado, los obreros eran verdaderos artífices especializados en producir por sí mismos una obra completa; pero el progreso del maquinismo ha hecho desaparecer la habilidad del operario, reduciendo a este a ser un servidor automático de las máquinas que puede ser fácilmente reemplazado.

El desplazamiento constante de los obreros por las máquinas, es la causa que genera las crisis económicas.

—¿De forma,—me preguntan—, que la culpa de esta crisis que padecemos, la tienen las máquinas?

—Efectivamente. Los fabricantes espoleados por la competencia, tratan de abaratar el precio de costo, y para ello, adquieren nuevas máquinas mas perfeccionadas, que necesitan menos obreros que las atiendan. El gran progreso del maquinismo, ha hecho posible que diez hombres realicen el trabajo de cien, y por lo tanto, los salarios de esos noventa obreros, quedan a beneficio del industrial. Pero ocurre que esos noventa trabajadores despedidos, no tienen recursos, y como carecen de medios económicos, no pue-

BIBLIOTECA NACIONAL

dos consumir los productos de las manufacturas, y por l
tanto, el consumo de estas es cada vez más reducido. Lo
trae como consecuencia, la sobreproducción, que llega has
ta paralizar muchas fábricas, lanzando a la calle a mil
de obreros que tienen que ser alimentados por el Estado
para que no perezcan de hambre.

Cuando llegan estos casos, cada país cierra sus fron
ras a la importación, con el fin de salvarse a sí mismo, sien
do los países fabriles los más afectados. Por eso hay e
Norte-América en la actualidad mas de diez millones d
cesantes, y en Alemania seis, los países más manufacture
del mundo.

El socialismo evitará esta derrota del trabajador, por
el origen de las crisis consiste en el carácter social de l
producción, y la apropiación por parte del capitalista d
los beneficios íntegros de esa producción.

El socialismo no ataca al capitalista en su calidad d
ciudadano, solo quiere aplicarle la fórmula de Kant, e
cuanto al concepto de libertad; " cada hombre debe ser e
timado como un fin de sí mismo, y no como un medio p
ra el fin de otro hombre".

El socialismo critica la injusticia del sistema capita
ta absorbente que acumula en manos de unos pocos pri
legiados el capital, abandonando a su propia suerte a lo
ciudadanos que han producido precisamente esa acum
ción del capital.

El socialismo pretende derribar el injusto régimen ind
vidualista, reemplazándolo por el colectivismo, en el cu
todos los hombres gocen de las prerrogativas de ser du
ños del producto de su trabajo, concediéndoles iguales de
rechos a los tiranos que hoy explotan a la colectividad

El socialismo no permitirá la coexistencia de el ex
so riqueza y la pobreza suma, concedida la primera a un
pocos, quedando el resto sumidos en la miseria físic
moral. ¿Puede ser pernicioso para la sociedad un sistema
en el cual campean como fundadores las verdades et
nas de justicia y libertad?

Amigos, — les dije —, hay que estar preparados pa
recibir el agua lustral de las nuevas doctrinas. En el pr

no los caminos son rutas de barro, que el sol primaveral cambia en tersas carreteras con márgenes vivas de plantas floridas. Ya quedaron muertos en el pasado los días aciagos de la esclavitud obrera, y nuevos soles alumbran el mundo haciéndo mas humanitarias las sociedades, y creando una nueva moral por la que se regirá la futura Gran Hermandad de las Naciones.

Chile que siempre ha permanecido a la vanguardia de las grandes conquistas del pensamiento y de la libertad, no puede desentenderse de los problemas sociales; los obreros deben responder agrupándose en órden bajo las banderas socialistas, sin atacar ni ofender a los ciudadanos que hasta hoy se han beneficiado impugnandolo; debemos dar un ejemplo de civismo y magnanidad, para que vean que somos dignos de las conquistas sociales.

Con esto dí por terminadas las nociones sobre sociología necesarias al conocimiento de los obreros, y les dije si tenían alguna otra pregunta que hacerme.

Ellos contestaron: Estamos muy agradecidos de sus enseñanzas que hemos procurado difundir entre nuestros compañeros, para que no sean sorprendidos con falsas teorías propaladas por individuos que no miran el bien de los trabajadores; sino el logro de sus ambiciones personales.

—Celebro el buen criterio de ustedes, contesté.

—Ahora,—me dijeron—quisieramos pedirle un favor en bien de la clase obrera, y es, que todas estas doctrinas que nos ha enseñado, las coleccione en un folleto, para que nos sirva de consulta a todos los que deseamos con la paz social, el bien de nuestra patria.

—Así lo haré—respondí—,y como despedida, quiero aconsejarles que no se desvíen nunca del camino del orden ni sigan las arengas de los caudillos. Antes las ideas, que los hombres; estos son mortales, las ideas permanecen a través del tiempo y son eternas; nosotros estamos trabajando para un futuro esplendoroso, en donde todos los chilenos

gocen de los mismos derechos, y colabores en
la formación de la gran Patria Universal.

Mis amigos emocionados me dieron la mano, y
despedimos afectuosamente, como afiliados a un
credo fraternal, que redimirá a los humildes de
injusticias y todas las miserias.

FIN

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA
SANTIAGO DE CHILE

Imp. "SELECTA", San Francisco 347

Colección "Afrodita"

Publicación periódica que presenta las mejores novelas de carácter erótico, eligiendo siempre los autores más famosos.

Los lectores que gustan de esta clase de publicaciones tendrán en "Colección Afrodita", las obras maestras de los novelistas que más crudamente pintan las realidades del amor sin llegar a la pornografía, y su precio, muy asequible, contribuirá a la mayor difusión de esta Colección.

Títulos publicados:

EL OTRO, por Eduardo Zamacois .. .. $ 2.50
LA COQUITO, por Joaquín Belda .. .. $ 2.50
REVELACIONES DE UN ESPEJO MUNDANO, por el Caballero Audaz .. .. $ 2.50
AMOR DE MEDIA NOCHE, por el Caballero Audaz $ 2.50
LA BIEN PAGADA, por el Caballero Audaz .. .. $ 2.50
ALEJANDRO CENTELLAS AVENTURERO DEL MUNDO, por el Caballero Audaz .. .. $ 2.50
EL INFIERNO DE LAS VIRGENES. La vida en un internado, por G. Zapolska .. .. $ 2.50
LA RECONQUISTA, por Pedro Mata .. .. $ 2.50
UN MES ENTRE PECADORAS, por Maryse Choisy .. .. $ 2.50
PUNTO NEGRO, por Eduardo Zamacois .. .. $ 2.50
PROSTITUIDA, por Victor Margueritte .. .. $ 2.50
VENGADA, por Victor Margueritte .. .. $ 2.50
LA SUEGRA DE TARQUINO, por Joaquín Belda $ 2.50
LA VIRGEN DESNUDA, por el Caballero Audaz . $ 2.50
UNA AVENTURA DE AMOR EN TEHERAN, por Guido Da Verona .. .. $ 2.50
DESAMOR, por el Caballero Audaz .. .. $ 2.50
DE PECADO EN PECADO, por el Caballero Audaz $ 2.50

Pídalas a los distribuidores exclusivos:

LIBRERIAS «CULTURA»

1165 Huérfanos 1165
Teléfono 81297

461 Delicias 463
Teléfono 87497

Casilla 4130
Santiago de Chile.

Libros de Utilidad Práctica

En esta Colección se publican, a precios económicos, aquellos libros de Ciencias, Artes, Industrias, etc., que todos necesitamos en la vida práctica.

TITULOS PUBLICADOS:

N.o 1.— ¡NO COMETA MAS FALTAS DE ORTOGRAFIA! por Francisco Santano .. $ 2

N.o 2.— QUINIENTOS SECRETOS PARA GANAR DINERO Y HACERSE INDEPENDIENTE, inmensa colección de fórmulas para fabricar tintas, lacres, barnices, jabones, remedios caseros, etc., por MAX WOLKMANN .. .. $ 2

EN PRENSA:

N.o 3.— EL ARTE DE ESCRIBIR EN 20 LECCIONES, por Miguel de Toro y Gómez.

Ediciones «Nueva Epoca»

pida estas obras a sus distribuidores exclusivos

Librerías "CULTURA"

1165 Huérfanos 1165 — Teléfono 81291

Casilla 4130

461 Delicias — Teléfono

SANTIAGO DE CHILE

Libros de Sociología

EL BOLCHEVIQUISMO ANTE LA GUERRA Y LA PAZ DEL MUNDO, por León Trotski. . . . . $ 3.50

HISTORIA DE LA REVOLUCION RUSA, por León Trotski. 3.50

LA LIBERTAD, por A. Schopenhauer . . 3.50

LA REVOLUCION Y LOS REVOLUCIONARIOS, por Augusto Dide. 3.50

DOGMA SOCIALISTA. Plan económico del Socialismo. Defensa del Socialismo. Por E. Echeverría. 2.00

LOS SISTEMAS SOCIALES CONTEMPORANEOS. Colectivismo, Socialismo, Comunismo. Por E. González Blanco. 6.00

Pedidos de provincias se despachan en el día. Valores pueden enviarse en giro o letra. Hacemos envíos contra reembolso de correo y ferrocarril.

«LIBRERIA CULTURA»

461 DELICIAS 463 (Al pie del Cerro Sta. Lucía).

1165 HUERFANOS 1165 (Entre Bandera y Morandé)

Casilla N.o 6048. — Teléfono N.o 81291